

GUÍA PRÁCTICA

Cómo proteger a los animales del calor

Prevención • Detección precoz • Actuación segura





Emergencia Animal

Golpe de calor y animales

Qué es el golpe de calor

El golpe de calor ocurre cuando el animal no puede eliminar el exceso de calor acumulado en su cuerpo. En perros y gatos, la regulación de la temperatura depende sobre todo del jadeo y, en menor medida, de la sudoración a través de las almohadillas. Las razas braquicéfalas (por ejemplo, bulldog o carlino), los animales muy jóvenes o mayores, los que tienen sobrepeso y los que padecen problemas respiratorios o cardíacos corren más riesgo.

Factores de riesgo comunes

Consejo. En los días de mucho calor, comprueba siempre que el animal tenga agua, sombra, ventilación y una superficie fresca para descansar antes de salir o permanecer en un espacio exterior.

- Ambiente caluroso y húmedo, sin sombra ni ventilación.
- Ejercicio intenso durante las horas más calurosas.
- Encierro en vehículos, casetas o espacios cerrados, incluso a la sombra.
- Bozales cerrados que impiden jadear; estrés y ansiedad que incrementan el calor metabólico.
- Pelaje denso sin cuidados, deshidratación o fiebre previa.

Señales de alarma

Alerta: La combinación de jadeo intenso, debilidad, desorientación o una temperatura corporal muy elevada debe considerarse una urgencia veterinaria.

- Jadeo intenso y continuo, hipersalivación, encías rojas o pálidas.
- Debilidad, tambaleo, vómitos/diarrea (a veces con sangre).
- Desorientación, convulsiones, colapso.
- Temperatura rectal elevada (por encima de 39,5 °C ya es preocupante; 41 °C es una emergencia).

Actuación inmediata. Si sospechas un golpe de calor, actúa enseguida y contacta con un veterinario. La atención temprana es clave para evitar daño neurológico, fallo multiorgánico o incluso la muerte.

10 consejos prácticos para prevenir el golpe de calor

1. Planifica los paseos y el ejercicio. Hazlos al amanecer y anochecer. Acorta la duración y evita suelos calientes (asfalto/arena) que pueden quemar las almohadillas y aumentar la carga térmica.
2. Proporciona sombra y ventilación reales. Toldos, árboles y corrientes de aire. Las casetas cerradas acumulan calor; no ofrecen buena sombra.
3. Agua fresca disponible siempre. Varios puntos de agua, recipientes amplios y limpios. Añade cubitos en olas de calor y renueva con frecuencia.
4. Evita dejar animales en vehículos. Ni un minuto: la temperatura interior puede subir decenas de grados en muy poco tiempo, incluso con las ventanas entreabiertas.
5. Adapta la actividad a la especie y a la condición. Reduce la exigencia en braquicéfalos, mayores, con sobrepeso o con enfermedades. Considera un arnés en lugar de un collar para facilitar la respiración.
6. Cuida el pelaje. Cepillado regular para eliminar el subpelo muerto. Evita los rapados extremos en razas con doble manto: pueden perder la protección térmica y solar; consulta con un profesional.
7. Ofrece superficies frescas. Esterillas refrigerantes, suelos cerámicos, toallas húmedas (sin cubrir por completo al animal), zonas con nebulización ligera.
8. Usa un enriquecimiento tranquilo durante las horas críticas. Juegos olfativos, mordedores congelables con alimento húmedo, descanso en áreas frescas en lugar de actividad física.
9. Revisa el entorno urbano. Evita el asfalto caliente, las terrazas sin sombra y el transporte público abarrotado. Prioriza parques arbolados y rutas con fuentes.
10. Educa a cuidadores y vecinos. Informa a paseadores, familiares y comunidades de rescate sobre la prevención y los signos de alarma.

Qué hacer ante una sospecha de golpe de calor

- Traslada a un lugar fresco y ventilado.
- **Empieza a enfriarlo de forma controlada.** Moja el cuerpo con agua fresca o templada, nunca helada, sobre todo en el abdomen, las ingles y las axilas, y usa un ventilador o una corriente de aire.
- No cubras completamente con toallas (retienen el calor). Alterna aplicación y ventilación.
- Ofrece agua en pequeñas cantidades si está consciente. No forzar ni administrar por jeringa si existe riesgo de aspiración.
- Mide la temperatura rectal si es posible; detén el descenso de la temperatura hasta alcanzar alrededor de 39,5 °C para evitar la hipotermia.
- Acude al veterinario, aunque parezca recuperado: puede haber daño interno tardío.

No hacer: Nunca uses hielo directamente ni baños con agua muy fría: el choque térmico y la vasoconstricción periférica pueden empeorar la situación.

Consejos específicos por especie y situación

Perros

- Evita bozales cerrados. Prefiere bozales de canasta que permitan jadear y beber.
- Utiliza arneses ligeros y transpirables. Evita las correas de arrastre prolongadas.
- Considera chalecos de evaporación para paseos cortos y en zonas sombreadas.

Gatos

- Proporciona zonas altas y frescas, refugios ventilados y camas elevadas.
- Fomentar la hidratación: fuentes, alimento húmedo y cubitos de caldo sin sal.
- Controla el acceso a balcones soleados y áticos calurosos.

Animales de pequeño tamaño

- Conejos, hurones, aves y roedores son muy sensibles.

- Evita corrientes de aire directas potentes; prefiere gradientes suaves de temperatura.
- Ofrece baldosas frías o botellas de agua envueltas en tela como puntos frescos.

Transporte y rescate

- Preenfría el vehículo, usa ventilación cruzada y evita esperar con el motor apagado.
- Lleva agua, cuencos plegables, termómetro y toallas.
- Planifica paradas en zonas de sombra y en horarios de menor calor.

Errores frecuentes que debes evitar

Error: Esperar a que el animal “se recupere solo” o enfriarlo de forma brusca puede empeorar el cuadro y retrasar la atención adecuada.

- Pensar que “a la sombra del coche está bien” es un error: el interior se sobrecalienta.
- Ejercitar al mediodía “solo un rato”.
- Usar hielo directamente o duchar con agua muy fría.
- Tapar por completo al animal con toallas mojadas.
- Confiar en ventiladores sin aporte de agua ni sombra adecuada.

La mejor estrategia es combinar la prevención ambiental, la planificación de rutinas y la educación de todas las personas que cuidan del animal.

Kit básico para olas de calor

- Botella de agua y cuenco plegable.
- Esterilla o chaleco refrigerante.
- Termómetro digital y toallas.
- Snacks o alimentos húmedos para incentivar la hidratación.
- Lista de clínicas veterinarias cercanas.

Cuando buscar ayuda inmediata

Si hay colapso, convulsiones, vómitos con sangre, encías pálidas o azuladas, respiración muy dificultosa o temperatura superior a 41 °C, inicia un enfriamiento controlado y traslada urgentemente al centro veterinario.



**Emergencia
Animal**

GUÍA PRÁCTICA

CUIDAR • PREVENIR • ACTUAR



GOLPE DE CALOR Y ANIMALES

Información clara y útil para prevenir riesgos, reconocer señales de alarma y actuar a tiempo ante un golpe de calor.

Prevención • Detección precoz • Actuación segura



¿QUÉ ES EL GOLPE DE CALOR?

El golpe de calor ocurre cuando el animal no puede eliminar el exceso de calor acumulado en su cuerpo. En perros y gatos, la regulación de la temperatura depende sobre todo del jadeo y, en menor medida, de la sudoración a través de las almohadillas. Las razas braquicéfalas (por ejemplo, bulldog o carlino), los animales muy jóvenes o mayores, los que tienen sobrepeso y los que padecen problemas respiratorios o cardíacos corren más riesgo.



SEÑALES DE ALARMA



Jadeo intenso y continuo, hipersalivación, encías rojas o pálidas.



Debilidad, tambaleo, vómitos/diarrea (a veces con sangre).



Desorientación, convulsiones, colapso.



Temperatura rectal elevada (por encima de 39.5 °C ya es preocupante; 41 °C es emergencia).



ALERTA:

La combinación de jadeo intenso, debilidad, desorientación o temperatura muy elevada debe tratarse como una urgencia veterinaria.

ACTUACIÓN INMEDIATA.

Si sospechas un golpe de calor, actúa enseguida mientras contactas con un veterinario. La atención temprana es clave para evitar daño neurológico, fallo multiorgánico o incluso la muerte.

QUÉ HACER ANTE UNA SOSPECHA DE GOLPE DE CALOR



Traslada a un lugar fresco y ventilado.



Empieza a enfriarlo de forma controlada. Moja el cuerpo con agua fresca o templada, nunca helada, sobre todo en abdomen, ingles y axilas, y usa un ventilador o una corriente de aire.



No cubras completamente con toallas (retienen calor). Alterna aplicación y ventilación.



Ofrece agua en pequeñas cantidades si está consciente. No forzar ni administrar por jeringa si hay riesgo de aspiración.



Mide temperatura rectal si es posible; detén el enfriamiento alrededor de 39.5 °C para evitar hipotermia.



Acude al veterinario aunque parezca recuperado: puede haber daño interno tardío.



NO HACER: Nunca uses hielo directamente ni bañes con agua muy fría: el choque térmico y la vasoconstricción periférica pueden empeorar la situación.



FACTORES DE RIESGO COMUNES



Ambiente caluroso y húmedo, sin sombra ni ventilación.



Ejercicio intenso durante las horas de más calor.



Encierro en vehículos, casetas o espacios cerrados, incluso a la sombra.



Bozales cerrados que impiden jadear; estrés y ansiedad que incrementan el calor metabólico.



Pelaje denso sin cuidados, deshidratación o fiebre previa.



CONSEJO. En los días de mucho calor, comprueba siempre que el animal tenga agua, sombra, ventilación y una superficie fresca para descansar antes de salir o de permanecer en un espacio exterior.

10

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA PREVENIR EL GOLPE DE CALOR

1



Planifica los paseos y el ejercicio.

Hazlos al amanecer y anochecer. Acorta la duración y evita suelos calientes (asfalto/arena) que pueden quemar almohadillas y aumentar la carga térmica.

2



Proporciona sombra y ventilación reales.

Toldos, árboles y corrientes de aire. Las casetas cerradas acumulan calor; no son buena sombra.

3



Agua fresca disponible siempre.

Varios puntos de agua, recipientes amplios y limpios. Añade cubitos en ollas de calor y renueva con frecuencia.

4



Evita dejar animales en vehículos.

Ni un minuto: la temperatura interior puede subir decenas de grados en muy poco tiempo, incluso con ventanas entreabiertas.

5



Adapta la actividad a la especie y condición.

Reduce exigencia en braquicéfalos, mayores, con sobrepeso o enfermedades. Considera arnés en lugar de collar para facilitar la respiración.

6



Cuida el pelaje.

Cepillado regular para eliminar subpelo muerto. Evita rapados extremos en razas con doble manto: pueden perder protección térmica y solar, consulta con un profesional.

7



Ofrece superficies frescas.

Esterillas refrigerantes, suelos cerámicos, toallas húmedas (sin cubrir completamente al animal), zonas con nebulización ligera.

8



Usa enriquecimiento tranquilo en horas críticas.

Juegos olfativos, mordedores congelables con alimento húmedo, descanso en áreas frescas en lugar de actividad física.

9



Revisa el entorno urbano.

Evita asfalto caliente, terrazas sin sombra, transporte público abarrotado. Prioriza parques arbolados y rutas con fuentes.

10



Educa a cuidadores y vecinos.

Informa a paseadores, familiares y comunidades de rescate sobre prevención y signos de alarma.

CONSEJOS ESPECÍFICOS POR ESPECIE Y SITUACIÓN



PERROS



- Evita bozales cerrados. Prefiere bozales de canasta que permitan jadear y beber.
- Utiliza arneses ligeros y transpirables. Evita las correas de arrastre prolongado.
- Considera chalecos de evaporación en paseos cortos y sombreados.



GATOS



- Proporciona zonas altas y frescas, refugios ventilados y camas elevadas.
- Fomentar hidratación: fuentes, alimento húmedo, cubitos de caldo sin sal.
- Controla el acceso a balcones soleados y áticos calurosos.



ANIMALES DE PEQUEÑO TAMAÑO



- Conejos, hurones, aves y roedores son muy sensibles.
- Evita corrientes de aire directas potentes; prefiere gradientes suaves de temperatura.
- Ofrece baldosos fríos o botellas con agua envueltas en tela (nunca contacto directo).



**ANTE CUALQUIER DUDA
CONTACTA CON TU VETERINARIO**



La prevención salva vidas.
Pequeñas acciones hoy,
grandes beneficios siempre.



RECUERDA
En verano, su bienestar
depende de tus decisiones.

